

mi señor don Juan, hágame el favor de decirme, cuánto gana ese muchacho que tiene vd. aquí, y que trabaja de la mañana á la noche? Veinte pesos al mes, ¿y me parece mucho?

—Creo vd. que con eso pueda vivir? Don Juan iba á contestar: —Pero, amigo don Quintín...

—Tendrá con eso lo suficiente para comer, vestir, pagar casa, y subvenir á las necesidades de su familia? No; ¡claro que no! Con esos veinte pesos, ó quince, ó diez, ó menos, que eso ganará, porque vd. no peca de pródigo, no le alcanzará para comprar un par de botines. Cuando más para sostener ese lujo de corbata chillona con las cuales anda tan majó, rondando la casa de los señorita Fernández...

—No hay pero que valga!—continuó el escribano.—¿Esa es la verdad? ¡La pura verdad! ¡Eso pasa todos los días! No se alarmen ustedes, que falta lo mejor. Sale el pobre muchacho de aquella casa, y sale con el crédito perdido, y como es del caso, no halla empleo; espera encontrarle más tarde; pero el dichoso día no llega nunca, y como ya se acostumbró á que la mantengan los suyos, y perdió el ánimo y toda esperanza de medro, se echa á vagar, á vivir de ocioso, se envidia, se corrompe, se resuelve á entrar en cualquier establecimiento donde trabajará mucho y ganará una miseria, casi nada, y entonces, entonces si que no respondo de su conducta! Ahora vamos al punto segundo. ¿Sabe vd., don Cosme, por qué los jóvenes de Villaverde no son un modelo de buenas costumbres? Pues... por la sencilla razón de que aquí no hay trato social; porque aquí ni los hombres tratan á las mujeres ni las mujeres á los hombres. Viven separados los sexos. Nada más á propósito para que se corrompan las costumbres que la soledad y la tristeza villaverdinas, (con perdón de vd); nada más á propósito que la separación cenobítica de los sexos. Por la noche nadie sabe qué hacer de su persona.

—¿Hay aquí bailes, tertalias, teatros? ¡Reciben las familias! ¿Qué han de recibir! A las ocho de la noche se encieran á piedra y lodo, y las que no lo hacen... Pasa vd. y verá cómo están las niñas durmiéndose en la sala, muriéndose de fastidio y desesperación! Separe vd. los sexos, y ya verá vd., ya lo verá! Por de pronto se llevará el Diabolo á los del del género masculino... Después... ¡Omito el cuadro! ¿Una boda? Cada veinte años... ¡Y con razón! Si los chicos y las chicas ni se conocen ni se tratan. Los muchachos no tienen en qué pensar, y como no han de ir á jugar tresillo con nosotros, se van por esos mundos de Dios, ó del Diabolo, y... ustedes saben lo que sigue!... Y he dicho, y he preguntado más que Bipala, y aquí paz y después gloria! Amén.

—Gruñó el reloj de pesas, y soltó el repique de sus campanas disonantes. Eran las siete de la noche. Tomó el sombrero y me dispuse á salir, antes que se acabara la tertulia. Al irme ofí que Porras decía:

—Vamos. Ya estamos en tinieblas, y el buen amigo don Juan es tan avaro que no quiere gastar en una vela; por eso nos tiene á oscuras, ¡viva el obscurantismo!

—Nada, tia. Este libro, que me tiene interesado y lleno de curiosidad.

—¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—Nada, tia. Este libro, que me tiene interesado y lleno de curiosidad.

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—Nada, tia. Este libro, que me tiene interesado y lleno de curiosidad.

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—Nada, tia. Este libro, que me tiene interesado y lleno de curiosidad.

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

LA ACROBATA.

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

LA ACROBATA.

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?

—¿No te pasa?—solía decirme tia Pepa. —¿Qué tienes que así estás como pajarillo en muda?